

Tema 5. Las llaves del Reino

Unidad: La ley del perdón

I. Base bíblica

Isaías 22:22

Y pondré la llave de la casa de David sobre su hombro; y abrirá, y nadie cerrará; cerrará, y nadie abrirá.

II. Texto de desarrollo

Mateo 16:19

Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.

III. Introducción

A menudo el Señor entablaba conversaciones con los discípulos para tratar con ellos acerca de su carácter y, en algunos casos, asuntos de gran importancia relacionados con el proyecto del Reino de Dios en la tierra. Hay que recordar que a esas alturas, todavía la pascua del Cordero de Dios no había sido sacrificada, y, por ende, el pentecostés estaba en el plano escatológico. Jesús, en su conversación con Pedro, extrae, de manera magistral, el texto de Isaías 28:16 para referirse a la piedra preciosa angular y de cimiento que sería puesta en breve. Desde luego que no se estaba refiriendo a la vida de un mortal en la fase preparatoria para la redención. Esa piedra angular era Él mismo, el Cordero que habría de derramar Su sangre en breve, para concluir el antiguo pacto, como dice Hebreos 10:1 *"Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan."*, y arrancar con el proyecto del nuevo pacto.

En su conversación con el apóstol Pedro, el Señor le entrega al apostolado de la iglesia las llaves del Reino, no meramente a un hombre mortal, sino a una institución que, en lo sucesivo, estaría encargada de abrir las puertas del Reino de Dios con la debida resistencia del reino antagónico, buscando cómo cerrar las posibilidades de que el Reino de Dios se estableciera en la tierra. Esas llaves simbolizan la autoridad y el poder de Dios delegado a los ministerios, a fin de que tuviesen la capacidad de abrir regiones y cerrar otras, de acuerdo a la voluntad de Dios.

Entre las atribuciones principales del apostolado estaría abrir las puertas del Reino para aquellos salvos, valientes y vencedores, como Moisés y Josué en Israel, en su conquista de Canaán, y también la capacidad de juzgar los pecados dentro de la comunidad de los nacidos de nuevo, como dice Juan 20:23 *"A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuviereis, les son retenidos."*

Normalmente, en la iglesia del principio, los apóstoles tenían la responsabilidad de juzgar los casos de gran importancia en las iglesias locales. Atar y desatar eran términos rabínicos para referirse a permitir y prohibir, así como las llaves sirven para abrir y para cerrar las puertas, simbólicamente se refería a la entrada del Reino, que más adelante describe como una puerta donde se necesita valentía para entrar, como dice Mateo 11:12 *"Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan."*

Apocalipsis 3:7

Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre:

Juan 20:23

A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuviereis, les son retenidos.

Hechos 2:41

Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.

Tres aperturas:**A) A los judíos**

La hoja de ruta que el Señor dejó trazada originalmente para la iglesia fue abrirles la puerta de la salvación a los hebreos, como reconociendo los derechos que históricamente esta nación tenía al traer la revelación de la Palabra de Dios (el Antiguo Testamento), y por supuesto, lo tocante a la descendencia terrenal del Dios Hijo encarnado.

El mensaje del apóstol Pedro a los judíos se trató simplemente de una interpretación teológica de Joel y de David acerca de la encarnación, ministerio, muerte, resurrección y ascensión de Jesucristo, y el descenso del Espíritu Santo el día de pentecostés, como era notorio para los presentes. Pedro era un hombre del vulgo y sin letras y probablemente era su primer sermón ante multitudes como esa, y, de una manera asombrosa, coordinó apropiadamente una elegante apologética para defender el acontecimiento del pentecostés. Como consecuencia de ese poderoso mensaje revelado tres mil personas reconocieron a Jesucristo y se bautizaron.

En nuestros tiempos, dispensar el mensaje a los hebreos no resulta fácil, aún cuando aquella puerta quedó abierta desde el principio y que el mismo Señor nació, creció, murió y resucitó en esa tierra, el antagonismo religioso con el Evangelio es notorio, y hasta cierto punto resulta comprometedor la predicación del Evangelio a los judíos, sin embargo, de una o de otra manera, el Evangelio está siendo predicado.

Hechos 2:41

Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.

Salmos 110:1

Jehová da dominio al rey Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.

Hechos 2:41

Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.

Joel 2:28

Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones.

B) A los samaritanos

Como resultado de la persecución que se levantó después de la muerte de Esteban en Jerusalén, Felipe descendió a Samaria con el mensaje de salvación, y como Samaria se abriera aquel día al Evangelio de Jesucristo por medio de Felipe, la iglesia de Jerusalén envió a Pedro y Juan, a fin de que se diera la apertura en esa región de habitantes mezclados entre judíos y gentiles.

Pedro y Juan, al descender a Samaria, les impusieron las manos a los que habían creído y hablaban en otras lenguas, de esa manera quedó oficialmente abierta para el Reino de Dios.

Las regiones que han sido abiertas para que el Reino de Dios se establezca se convierten en un territorio conquistado, sin embargo, no podemos afirmar que no haya oposición, pero que la función ministerial, a partir de la apertura, resulta más accesible.

Hechos 8:14-17

Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan; 15 los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo;

C) A los gentiles

Dios, en su infinita gracia, le permitió al apóstol Pedro abrir la puerta a los gentiles, aunque fue lo único que hizo en esa función, y luego, Dios levantó al apóstol Pablo y a otros apóstoles para continuar aquella inmensa obra que ha llegado hasta nuestros días. La visita al centurión romano Cornelio le dio la oportunidad de usar la llave para abrirla a los gentiles. Su participación entre ellos fue corta, se limitó a una explicación de la razón de su visita; sin embargo, la gracia del Señor estaba sobre él y los propósitos eternos de Dios eran hacer notar al apóstol de la circuncisión que también los gentiles incircuncisos, llamados por ellos, abominables, recibirían la gracia de Dios para salvación y la entrada al Reino por el nombre de Jesucristo. En medio del discurso explicativo de la razón de su entrada a una de las casas de los gentiles, el Espíritu Santo vino sobre los asistentes y hablaban en otras lenguas, desde luego, a partir de que Pedro faltó en la iglesia, los apóstoles y, sin duda alguna, los otros ministerios, son los encargados de abrir las regiones, usando la llave de la revelación y el beneplácito de Dios para salvación.

Cada líder es llamado a mostrar el camino del Reino y a usar la revelación para que los que vienen atrás encuentren amplia y generosa entrada al Reino de Dios.

Hechos 10:28; 35

²⁸ Y les dijo: Vosotros sabéis cuán abominable es para un varón judío juntarse o acercarse a un extranjero; pero a mí me ha mostrado Dios que a ningún hombre llame común o inmundo

³⁵ sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia.

Romanos 11:13

Porque a vosotros hablo, gentiles. Por cuanto yo soy apóstol a los gentiles, honro mi ministerio.

Hechos 10:44-45

Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso. ⁴⁵Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo.

Hechos 13:46

Entonces Pablo y Bernabé, hablando con denuedo, dijeron: A vosotros a la verdad era necesario que se os hablase primero la palabra de Dios; mas puesto que la desecháis, y no os juzgáis dignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los gentiles.

Conclusión**Hechos 26:16-18**

Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti, ¹⁷librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío, ¹⁸para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.